

Palabras presidenciales

El martes 9 de junio tuvo lugar la última reunión del Comité Ejecutivo del SMU, correspondiente al ejercicio 69°. Durante el transcurso de la misma, representantes de las distintas agrupaciones se despidieron de su función y dieron la bienvenida a las autoridades recientemente elegidas. Por estricto problema de espacio a continuación se transcribe únicamente el discurso del Dr. Eduardo Ferreira, seguido de las palabras del Dr. Julio Trostchansky, luego de ser elegido por unanimidad como presidente del SMU, en lo que constituyó la primera sesión del Comité Ejecutivo del 70° ejercicio.



PALABRAS DEL PRESIDENTE SALIENTE, DR. EDUARDO FERREIRA

En lo personal, integrar este Cuerpo ha significado mucho para mí; para empezar, representó estar aquí casi todos los martes de estos cuatro años, día en que yo solía ir a nadar y después volver a mi casa a estudiar.

Así que para mí esto fue un cambio muy importante en la vida, que yo agradezco, pues me honro y me precio de estar en un gremio que renueva sus autoridades y no las perpetúa. Perpetuarse en estos lugares es dañino; le hace mal a la institución y le hace mal a quien se perpetúa. Hay varios ejemplos que me vienen a la mente; uno es muy notorio y creo que ni siquiera es necesario que diga el nombre.



AVRIL
clínica

Cirugía y
Medicina Estética

**Alquiler de consultorios totalmente equipados.
Lugares limitados.
Preferencia a especialidades relacionadas
con la mujer.**

Bvar. Artigas 1247 esq. Charrúa. Tel.: 400 77 61
.: info@clinica-avril.com | www.clinica-avril.com..

Fueron cuatro años duros, pero particularmente se endurecieron en los últimos meses. Creo que este último Comité Ejecutivo (C.E.) y no soy la voz de la experiencia fue uno de los más duros que me ha tocado vivir. Viví el C.E. del Dr. Macedo, viví el del Dr. Lorenzo, viví este C.E. y, secundariamente, viví los intermedios. Y no fue duro sólo para los miembros de este Cuerpo, sino que creo que todos los socios y todos quienes han tenido la responsabilidad de seguir los temas vivieron unos meses trágicos y angustiantes, durante los cuales no sabíamos cómo íbamos a salir. Hoy quiero agradecer y congratularme de que estamos saliendo en las mismas condiciones en las que entramos, y las modificaciones se han dado porque nosotros hemos querido que se produjeran.

En estos últimos meses, la sombra de la posible pérdida del CASMU, de su posible cierre, era una tragedia para nosotros y así lo vivimos. A eso se sumó que el SMU tenía la personería jurídica y podíamos perder hasta esta sede sindical y todo lo que pertenece a este gremio. Estaba en juego la tradición que el Sindicato tiene en nuestra sociedad y, fundamentalmente, lo que más nos atañe a nosotros, que es nuestra casa. Será nuestra segunda casa, nuestra tercera casa no sé en qué orden; para mi señora es mi primera casa, pero es nuestra casa.

En estos cuatro años me ha tocado el honor de tener una carrera ascendente: de Vocal a Secretario y de Secretario a Presidente. ¿Quién lo iba a decir? Es un honor para mí, por supuesto, y cuando tuve que asumir la Presidencia, en condiciones que no eran las adecuadas, porque mi compromiso era ser Secretario, fue un momento durísimo. Veníamos del plebiscito de separación entre el CASMU y el SMU; veníamos de una discusión interna y externa muy difícil, y la prensa me buscaba, esperando que yo dijera algún concepto emanado del cielo. Pero lo que no trascendió en esto tengo que ser franco, como creo que lo he sido siempre, y en todo caso permítanme que lo sea el último día es que fui el Presidente nominado que recibió menos apoyo en esta mesa. Y de eso no me puedo olvidar, porque para mí este nombramiento fue un honor, un desafío y una responsabilidad, pero lo otro también lo tengo presente.

Me viene a la memoria un momento que yo tengo que agradecer. En esta casa uno se alegra, se entristece, se defrauda, se enorgullece, pero se lleva enseñanzas que son inconmensurables y de las que a veces uno no es consciente cuando por casualidad anda por ahí y las escucha.

Yo, que reconozco que soy bastante obtuso probablemente muchos no me conocieron antes; lo era mucho más, en una discusión que hubo en la Unión Gremial Médica a propósito del Dr. Marcos Carámbula, yo lucía mi mayor "obtusidad" y le decía a un compañero: "Tú fuiste Presidente del CASMU; tú tenés que ser el Presidente del SMU y llevar a la

Agrupación a la victoria", y esa persona, que tiene una cara que puede ser muy linda, pero que a veces puede ser una cara tan desagradable, me dijo algo que por supuesto hizo que me fuera muy enojado a mi casa: "Nene, te callás la boca; esto es una cuestión de estilo". Y no me lo dijo como lo estoy diciendo yo, sino con una cara muy fea. Por supuesto, me fui a mi casa pensando que estaba loco, pero al otro día viví en el C.E. cómo esa persona justificaba por razones electorales que el Presidente del SMU tenía que ser el Dr. Alarico Rodríguez, que en ese momento era el Secretario Médico. Me fui a mi casa enormemente defraudado aún más que antes, y tengo que decir que fue un momento de mucho enojo para mí, pero luego supe valorar esa enseñanza de estilo que me fue dada.

Pero no se trata sólo de eso. Hubo un lugar donde muchos de los que estamos aquí nos hemos desarrollado muchísimo; forma parte de nuestra vida. Si tuviera que iniciar de vuelta los estudios universitarios, iría a la Facultad y, sin duda, haría buena parte de las cosas que hice, porque fue también un aprendizaje gratuito de libertad, de desarrollo intelectual extracurricular.

Tengo en mi casa un cuadrito que lo puse en un lugar donde lo pudiera ver todos los días. Ese cuadrito luce una preciosa frase de Silvio Rodríguez, que la sé de memoria, no porque sea devoto de Silvio Rodríguez, sino porque la veo todos los días. Dice: "Disfruté tanto tanto cada parte y gocé tanto tanto cada to-do, que me duele algo menos cuando partes, porque aquí te me quedas de algún modo". Por supuesto, esa frase no la tomo al pie de la letra, ya que le está hablando al amor. Y esa frase está debajo de un símbolo: una calavera y unos huesos. Ese cuadrito con esa frase nos lo regaló la generación de Álvaro Danza, de Mariana Guirado, a muchos de los que estamos acá. Es la calavera de la AEM, con la cual yo me formé. Me formé en ese sentido libertario de apoyar lo que hay que apoyar porque está bien, independientemente de dónde provenga, de quién lo haya dicho, de a quién votó, de lo que piensa, etc.

Por eso le pido a la AEM que, si hubo alguna razón de fuerza mayor que justificara la decisión tomada, me lo haga saber, porque si yo cometí un error que justifique lo que la AEM hizo en el momento en que se propuso al Presidente, quiero saberlo porque voy a tener que pedir disculpas necesariamente.

No me puedo olvidar de las personas que han estado aquí, porque lo que ocurre en esta mesa se ve, pero hay muchas otras cosas que no se ven. No me sentía con ánimo para hacer llamadas telefónicas, pero ahora debo decir que lo que ha significado el Dr. Cópola para este C.E. es muy difícil de definir. Recuerdo que, cuando estuvimos muy trancados en el tema del convenio salarial de los médicos del CASMU, la actitud que él tuvo fue ejemplarizante. Realmente, el que se

jugó fue el Dr. Cóppola. Porque yo estaba cumpliendo con una Agrupación y creo que todos estaban en esa situación, pero él realmente se jugó. Esto lo tengo que reconocer, porque puedo acordar o discrepar con él, como tan-tas veces ha ocurrido, pero en lo personal tengo que decir que el Dr. Cóppola ha tenido actitudes que van más allá de su Agrupación, y eso es bueno que yo lo reconozca.

Voy a cometer una infidencia; no debería, pero lo voy a hacer igual, y creo que ustedes me lo van a permitir. Cuando se estaba haciendo el escrutinio de los votos, yo estaba al lado de esta sala, en el despacho contiguo, y cuando se calculaba cómo podría ser la distribución de los cargos del C.E., se decía que, si seguía así, iba a haber tres miembros de UGM, uno de Recambio y uno de Tra-bajadores Médicos. Después abrieron esa puerta y fueron con la noticia de que no eran tres de UGM, sino cuatro, pero Trabajadores Médicos quedaba sin re-presentación. Y yo dije: "No me gusta". Cuando dije "No me gusta", mis com-pañeros de Agrupación casi abren la ventana y me tiran para abajo. No puedo dejar de reconocer lo que significa para nuestra Agrupación ese cuarto lugar además, el que ingresa al C.E. es un gran amigo y no dejé de sentirme feliz por ello, pero sigo diciendo: "No me gusta". Creo que hay personas que deberían estar aquí.

No me puedo olvidar del Dr. Iraola, que en todo momento me llamó, es-tuvo cerca de mí, y si no he cometido algún atropello o alguna bestialidad, en buena parte se debe a él, que fue la voz de la experiencia. Yo podré discrepar mucho, muchísimo, con el Dr. Iraola, y en algunas cosas podré acordar, pero él fue el bozal que necesitaba, porque a veces yo venía aquí muy enojado, muy defraudado y, por suerte, tenía a alguien que tiraba de la rienda y me ponía el bozal. Por supuesto, tengo que reconocer esas actitudes en los momentos clave. No me voy a olvidar de él.

Sé que con la Secretaria Estudiante discrepamos mucho, pero nos hemos respetado; también con el sector de Estudiantes Independientes.

El apoyo que recibí del Dr. Ginzo como Secretario también fue muy im-portante sin duda, ¿cómo dudarlo?, así como del resto de la Agrupación, que me acompañó.

Yo decía que no sabía cómo iba a entregar este Sindicato Médico del Uruguay, que era lo que más me preocupaba, y tengo hoy el orgullo de decir que está como estaba cuando vinimos. Y lo que está diferente insisto es por nuestra voluntad.

El desafío ahora es mucho más grande que el que enfrentamos cuando asumimos hace cuatro años y cuando asumimos hace dos años, porque ahora tenemos un Sindicato Médico independiente del CASMU. Porque del CASMU

siempre nos quisimos independizar ideológicamente, pero ahora el desafío es si verdaderamente podemos independizarnos económicamente.

Lo que he tratado, en primer lugar, es de desarrollar la mayor austeridad económica posible, que es extremadamente necesaria, y creo que es uno de los objetivos del próximo C.E. si me permiten que haga una mínima apreciación al respecto, más allá de todos los puntos en los que creo que estamos todos de acuerdo: volver a ser más representativos de la profesión, para que el colega no se sienta alejado del SMU, sino atraído, y buscar las formas de brindar más y más servicios, para que el Sindicato Médico vuelva a ser lo que era antes, lo que me cuentan las generaciones que hoy tienen cincuenta y sesenta años: cuando se recibían, iban a registrar su título al Ministerio de Salud Pública y, después, era obligatorio que el segundo acto fuera venir a hacerse socio del SMU. Eso se ha perdido y lo tenemos que retomar. Y para lograr eso vamos a estar todos, por-que si en algo nos pusimos de acuerdo todas las Agrupaciones en nuestras plata-formas fue en esos postulados: colegiación, profesionalismo y representatividad. Así que en esto no hay discrepancias; sólo es cuestión de ponerse a trabajar.

No me quiero olvidar tampoco de lo que han representado los asesores y el personal del SMU, que ya ha sido mencionado; por supuesto, apoyo todo lo dicho.

Lo que significa el Ec. Lazarov en su razonamiento económico sobre la salud es muy importante. Con él trabajamos y también tuvimos diferencias, pero tuvimos una conversación en la Presidencia que para mí fue muy importante y en la que se dijeron cosas muy lindas.

Al Esc. Lorente ya le agradecí en la sesión anterior del C.E. que pensé que iba a estar destinada a lo que estamos haciendo hoy y dije que no me voy a olvidar de todo lo que hizo para apoyar nuestra gestión.

Le deseo al próximo C.E. la mayor de las suertes y que pueda demostrar-nos yo voy a estar ahí, apoyando en lo que esté a mi alcance que es posible un SMU independiente, sin el CASMU, pero insisto: no ideológicamente, sino sin-dicalmente y también económicamente. Así será posible que este Sindicato retome la defensa de la profesión y la mayor representatividad de los médicos, en un sistema gremial que está enormemente fraccionado, lo cual implica un gran riesgo. Pido disculpas si ofendo, pero esa es la forma como yo me desempeño.

Así que agradezco mucho lo que se ha hecho y espero que todo haya sido para el bien del Sindicato Médico del Uruguay.

(Aplausos)